CRECIMIENTO Y DESARROLLO: VENEZUELA EN UN ANÁLISIS COMPARATIVO

Néstor Castro Barrios

1. Generalidades Y Conceptualización

Cuando se habla de crecimiento económico, se hace alusión al incremento porcentual del producto y más concretamente del **producto por habitante**, aun cuando es usual que el término se refiera solamente al crecimiento del producto, especialmente en las notas de prensa.

El crecimiento económico, al ser referido al producto por habitante, garantiza que, en promedio, ocurra un mejoramiento en el bienestar de la población. Así, si el producto crece al 3% y la población al 2%, habría un mejoramiento del producto por habitante en 1% aproximadamente. Pero se requiere también que dicho aumento ocurra en períodos de alguna extensión, digamos por décadas, en lugar de uno o dos años. Se habla entonces del crecimiento económico en las décadas de los 70 ó de los 80, de manera comparativa: el crecimiento de los 80 fue menor que el de la década de los 70, a manera de ejemplo. El análisis del crecimiento económico se hace entonces

en términos de períodos, al menos por quinquenios, promediando las tasas de aumento de la variables correspondientes: producto, producto por habitante, inversión, consumo, productividad, etc.

Pero el crecimiento económico en sí no es desarrollo económico. Puede haber crecimiento económico pero sin modificaciones estructurales de significación, y continuar un país en situación de subdesarrollo; fue el caso venezolano en las décadas de los 50 y 60, a raíz de las exportaciones petroleras.

Aclaremos no obstante que el subdesarrollo se caracteriza, casi en su generalidad, además de las deficiencias estructurales (educación, distribución de ingreso, participación ciudadana), por un bajo ingreso por habitante. Países como Bolivia, Camerún, Somalia e India, a los cuales se los clasifica de países con bajo grado de desarrollo, correspondió un producto (PNB) per cápita de dólares, para 1989, respectivamente de 620, 1.000, 170 y 340, y las tasas medias de crecimiento anual en el período 1965-89 fueron respectivamente de -0,8%, 3,2% 0,3% y 1,8% para el PNB per cápita.¹

En otro extremo, países como Alemania (República Federal), Dinamarca, Reino Unido, tuvieron en 1989 un producto per cápita de dólares respectivamente de 19.450, 14.610 y 20.910; todos ellos considerados como países desarrollados. Sus tasas de crecimiento del producto por habitante fueron respectivamente 2,4%, 1,8%, 2,0% y 1,6%.

No es casual entonces que la esperanza de vida al nacer en 1989 sea más baja en los países tenidos como subdesarrollados (Bolivia, 54 años; Camerún,

¹ Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo Mundial, Washington, D.C. Cuadro N° 1.

57 años; Somalia, 49 años e India, 59 años), que la esperanza de vida de los países desarrollados (Alemania y Dinamarca, 75 años; Reino Unido y Estados Unidos, 76 años); todo ello es explicado por las diferencias en la alimentación, en las condiciones sanitarias, de la salud y del grado educativo. Países de bajo ingreso o producto por habitante como China (350 dólares), Sri Lanka (430 dólares), Vietnam (sin cifra), República Dominicana (790 dólares) y Paraguay (1.030 dólares) entre algunos, escapan algo de la baja esperanza de vida al exhibir cifras tales como 70 años (China), 71 años (Sri Lanka), 66 años (Vietnam), 67 años (República Dominicana y Paraguay).

Se estima que el bajo grado educativo es uno de los factores que explica el estado de desarrollo de los países. Tenemos así que el **analfabetismo de adultos** en porcentaje fue, en 1985, de la manera siguiente: Bolivia 26, Camerún 44, Somalia 88 e India 57. En el otro extremo, las cifras fueron las siguientes: Alemania, Dinamarca, Reino Unido y Estados Unidos, inferior en cada caso al 5%, según la UNESCO, reseñado por el informe del Banco Mundial en 1991.

En materia de suministro de calorías diarias per cápita, para 1988 tenemos las siguientes cifras: Bolivia 2.086, Camerún 2.161, Somalia 1.736 e India 2.104. Para los países desarrollados de nuestra reseña, las cifras fueron como sigue: Alemania 3.514, Dinamarca 3.577, Reino Unido 3.252 y Estados Unidos 3.666.

Para **Venezuela**, las cifras que le caracterizan los aspectos señalados son los siguientes:²

² Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1991.

- PNB por habitante 1989.....	2.450 dólares
- Crecimiento medio del PNB por habitante 1965-89.....	-1.0%
- Esperanza de vida.....	70 años
- Analfabetismo adulto 1985.....	13%
- Suministro de calorías diarias 1988.....	2.547

Las cifras correspondientes a **Venezuela** podrían tipificarle una situación de **mediano grado de desarrollo**. El Banco Mundial, por su parte, la ubica como de Ingreso Mediano Alto, en compañía de Suráfrica, Brasil, Hungría, Uruguay, Yugoslavia, Omán, Libia, Grecia, etc.

2. La Esencia Y Significación Del Desarrollo Económico

De todo lo antes visto pudiéramos decir que el crecimiento económico (del PNB per cápita) no es desarrollo económico pero es una condición necesaria para el desarrollo.

Para Richard Easterlin el desarrollo económico, como época distinta en la organización económica, data del siglo XVIII cuando por primera vez puede observarse sus comienzos en Europa Occidental. Y así nos lo precisa: “Puede definirse como un aumento rápido y sostenido del producto real por habitante con los consiguientes cambios en las características tecnológicas, económicas y demográficas de la sociedad. Junto con los conceptos más recientes de desarrollo social y desarrollo político, constituye el fenómeno que

los historiadores han llamado «modernización», que implica innovación en numerosas facetas del comportamiento humano y de la organización social”.³

En los hoy día considerados como países desarrollados, los cambios o transformaciones estructurales han implicado cambios de gran significación: “...de gran alcance en las técnicas de producción, en el transporte y distribución de mercancías, en escala y organización de las actividades productivas y en los tipos de productos y de factores. Conlleva, asimismo, cambios de fondo en la distribución industrial, ocupacional y espacial de los recursos productivos, así como el grado de intercambio y monetización de la economía. En la esfera social y demográfica implica alteraciones significativas de la fecundidad, mortalidad y migración, lugar de habitación, estructura y tamaño de la familia, sistema educativo y sanidad pública. Su influencia se deja sentir en campos como la distribución de las clases sociales y organización de la política y del gobierno”.⁴

Todo lo anteriormente señalado se traduce no sólo en un nivel de vida elevado, sino en lo que se ha dado en llamar «mejor calidad de vida». Es lo que lleva a un individuo de un país subdesarrollado a deslumbrarse ante lo que ve cuando visita un país desarrollado; se siente cautivado y propenso a emigrar hacia dicho medio, en particular, cuando se trata de científicos que encuentran todas las facilidades para desplegar sus labores, con lo que se configura así la llamada «fuga de cerebros».

³ EASTERLIN Richard, Enciclopedia Internacional de las Ciencias. Madrid, Aguilar S.A. de Ediciones, 1974. Pág. 228.

⁴ *Ibíd.* Pág. 228.

3.- Esencia Y Determinantes Del Crecimiento Económico

Refiriéndose concretamente al crecimiento económico, conviene preguntarse acerca de los factores claves del mismo, esto es, lo que en definitiva se traduce en crecimiento. Aquí debemos distinguir entre la variable que identifica el crecimiento económico y la(s) variable(s) que hace(n) posible el crecimiento.

El hecho o proceso con el cual se identifica y se explica el crecimiento económico es el aumento significativo y sostenido de la productividad por trabajador. Ese aumento de la productividad refleja una mayor eficiencia en el uso de los recursos productivos, menores costos de producción y mayor acceso a los bienes producidos por parte de la población; en suma, mayor disponibilidad material de bienes y servicios y, en consecuencia, mayor bienestar.

Hoy día en que se habla de la necesidad de una mayor competitividad por parte de los países para poder acceder a los mercados internacionales, debemos subrayar la idea de que la base real de la competitividad es una mayor productividad. Sin ésta, de nada valdrían las monedas subvaluadas, el financiamiento a las exportaciones ni la publicidad.

Como variables o factores que hacen posible la expansión del producto por habitante, podríamos señalar la acumulación de capital, la expansión del mercado y el desarrollo tecnológico.⁵

⁵ CAIRCROSS, Alex Introducción al libro «La Estrategia del Desarrollo Internacional» de H.W. Singer, Fondo de Cultura Económica, México, 1981, pág. 14.

La acumulación de capital, al traducirse en mayor capital o cantidad de maquinaria y equipo por obrero, haría factible una mayor productividad. La expansión del mercado, para lo cual es clave una mayor distribución del ingreso, permitiría un mejor uso de la capacidad productiva, altos rendimientos en escala y una mayor productividad. El desarrollo tecnológico, de hecho, hace posible una mayor productividad aun cuando la cantidad por obrero no aumentara.

Realizaremos a continuación un vistazo a la forma en que se han dado o configurado los aspectos señalado para los países que hemos reseñado:

	Acumulación de capital (inversión bruta como % del PIB)	Crecimiento conjunto del consumo y la inversión (expansión del Mercado Interno)*	Porcentaje del grupo de edades matriculados en el nivel Terciario (desarrollo tecnológico)			
	1965	1989	1965-80	1980-89	1965	1988
Países de Bajo Ingreso						
Bolivia	22	13	5.2	-3.9	5	18
Camerún	13	18	6.3	3.7	0	3
Somalia	11	21	9.8	1.7	0	3
India	17	24	3.9	4.6	5	...
Países de Ingreso Alto						
Alemania (R.F.A.)	23	22	3.0	1.6	11	32
Dinamarca	24	19	2.8	2.4	14	31
Reino Unido	13	21	2.1	3.8	12	23
Estados Unidos	12	15	2.3	3.9	40	60
País de Ingreso Medio Alto						
Venezuela	25	13	s.i.	-0.4	7	27

Fuente: Informe del Banco Mundial, 1991.

*Calculados como promedios simples de los crecimientos del Consumo Público, privado e inversión interna

Puede observarse para la **acumulación de capital** -medida a través de la tasa de inversión bruta (% del PIB)-, que los países de ingreso alto o de alto desarrollo económico, presentan en conjunto una tasa más elevada que los países de bajo ingreso, aun cuando es de señalar que para el año 1989, con la excepción de Bolivia, los restantes países (Camerún, Somalia e India) mostraron un avance apreciable. Destaca Venezuela, al igual que Bolivia, por el tremendo retroceso en sus procesos de acumulación de capital a casi la mitad de lo alcanzado en 1965. Digamos, sin embargo, que en este aspecto no pareciera, en nuestro juicio, existir una abrumadora superioridad por parte de los países desarrollados.

Cuando se visualiza la **expansión del mercado interno**, medido a través del crecimiento conjunto del consumo y la inversión, encontramos diferencias notables. Para el lapso 1965-80, el crecimiento o expansión del mercado interno es superior para los cuatro países subdesarrollados reseñados, pero dichos países tuvieron menor crecimiento en el lapso 1980-89, con excepción de India. También se observa retroceso para Alemania y, en menor medida, para Dinamarca; pero en conjunto, los cuatro países reseñados exhibieron un mayor crecimiento que los países subdesarrollados. Venezuela, sin información para 1965-80, mostró un retroceso (-0.4%) en 1980-89, en la llamada «década perdida».

Se tiene ahora como indicador -aunque algo burdo- del **desarrollo tecnológico**, el porcentaje del Grupo de Edades matriculados en el nivel Terciario, y es aquí en donde definitivamente la superioridad de los países desarrollados resalta abrumadoramente. Destacan Camerún y Somalia por lo extremadamente bajo de sus indicadores y Estados Unidos por lo significativamente elevados: 40 y 60% de 1965 a 1988. Venezuela mostró una

superación importante en 1988, casi en el nivel de los países desarrollados, con la excepción de U.S.A., según sus indicadores.

No cabe la menor duda de que es en los aspectos científicos, como reflejo de la atención a la educación, en donde radica, en los momentos actuales, la explicación de los desniveles pronunciados en lo económico y social entre los países desarrollados y subdesarrollados.

Se carece las cifras correspondientes a las productividades por trabajador en los países analizados; cifras que indicarían, con toda seguridad, desniveles apreciables. Se tiene sí, las correspondientes a la evolución promedio de la producción bruta manufacturera por empleado de la mayoría de los países que se han referido.

Evolución de la Producción Bruta Manufacturera por Empleado (en %)

Países de Ingreso Bajo	1970-80	1980-88
Bolivia	5.4	-8.3
Camerún	2.5	s.i.
India	2.1	9.6
Somalia	s.i.	s.i.
Países de Ingreso Alto		
Alemania	6.7	1.0
Dinamarca	s.i.	s.i.
Reino Unido	s.i.	s.i.
Estados Unidos	5.9	3.4
Países de Ingreso Medio Alto		
Venezuela	-1.5	10.2

Fuente: Informe del Banco Mundial, 1991. (s.i.= sin información)

Puede observarse, para la década de los 70, la superioridad en el crecimiento de la productividad de los países desarrollados reseñados. En la década de los 80 se observa una pausa en dicha evolución con la notable excepción de India, más que duplicando su crecimiento previo en 1970-80, de Venezuela con una recuperación, luego de haber tenido un retroceso en 1970-80.

En resumen, este aspecto clave para el crecimiento económico de los países analizados, no refleja los mejores resultados en los países de bajos ingresos y en los tiempos actuales, de amplia apertura e inserción en la economía internacional. Luce complicada la situación para los países de menor grado de desarrollo. Ello podría atentar seriamente contra el proceso de superación de los ingentes problemas económicos y sociales de nuestras naciones.

4. Algunos Cambios Estructurales

Entre los cambios estructurales que ocurren en el proceso de desarrollo se encuentra el relativo a la **estructura de producción**.

Tradicionalmente se consideraba que los países desarrollados tenían al sector industrial como el más importante, mientras que en los países subdesarrollados el sector más importante era el Primario. Con el tiempo, y debido al progreso técnico, tal situación ha tenido modificaciones.

Así, por ejemplo, en 1989 el sector servicios (Terciario) era el más importante en los países desarrollados (69% en Estados Unidos, 67% en

Dinamarca, 62% en Alemania y 62% en el Reino Unido); pero también lo era en Venezuela (48%), Bolivia (38%), Camerún (46%) y Nicaragua (48%).

El sector industrial, a su vez, aportaba 29% al PIB en Estados Unidos y Dinamarca, y 37% en Alemania y Reino Unido. En Venezuela el aporte industrial era de 46%; 27% en Camerún, 30% en Bolivia, 29% en India y 10% en Somalia.

Por último, el sector agricultura aportó al PIB de Venezuela un 6% en 1989, 32% en Bolivia, 27% en Camerún, 65% en Somalia y 30% en India. Aquí se debe hacer la salvedad de que el sector petrolero y minero es ubicado por el Banco Mundial en el sector industrial; de allí lo elevado de las cifras del aporte industrial al PIB en los países subdesarrollados reseñados, con excepción de Somalia.

Se pudiera decir que los países desarrollados de hoy día tuvieron un cambio en la estructura productiva desde las actividades primarias hacia las secundarias o industriales, tal como se está gestando en los países subdesarrollados actualmente; pero también en éstos se está dando una evolución hacia las actividades terciarias, al igual que en los países desarrollados. La diferencia estriba en que el elevado desarrollo económico se identifica con actividades terciarias de alta tecnología y de conocimientos calificados, mientras que el abultamiento del sector terciario en países de bajo ingreso se debe, precisamente, al bajo desarrollo, lo cual se traduce en el llamado desempleo disfrazado de actividades redundantes. Todo ello con el agravante adicional de que el desarrollo industrial no conlleva el mismo dinamismo en el empleo de la fuerza de trabajo como en el pasado.

Otra diferencia estructural de significación es la atinente a la **composición de las exportaciones**: maquinaria y material de transporte con la participación más importante en los países desarrollados junto a otras manufacturas (43 y 34 en Estados Unidos, 49 y 41 en Alemania, 40 y 40 en el Reino Unido y 35 y 41 en Francia), mientras que en los países subdesarrollados predominan los combustibles, minerales, junto a otros productos primarios (Somalia 96% -en otros productos primarios-, Ghana 29 y 63%, Bolivia 80 y 15%, Camerún 48 y 49% y Venezuela 91% en combustibles). De los países reseñados, Dinamarca e India constituyen algunas excepciones por aportar 32% en otros productos primarios, lácteos fundamentalmente, e India, 66% en otras manufacturas; todo ello en 1989.

Lo antes señalado pone de relieve el gran problema que tradicionalmente han enfrentado los países subdesarrollados en su comercio exterior, por dedicarse al comercio de productos de baja elasticidad de la demanda y que llevó a Eduardo Galeano a decir que "...en el comercio internacional unos países (los ricos) se especializan en ganar y otros (los pobres) se especializan en perder", en su famoso libro «Las venas abiertas de América Latina».

Finalmente, nos referiremos a la **distribución del ingreso** como uno de los aspectos estructurales de significación en el proceso de desarrollo. Tenemos entonces los porcentajes recibidos por el 20% más bajo del ingreso familiar y lo recibido por el 10% más alto.

PORCENTAJE DE INGRESO FAMILIAR RECIBIDO POR:

Países Desarrollados	20% más bajo	10% más alto
Reino Unido 1979	5.8	23.3
Alemania 1968	6.8	23.4
Dinamarca 1981	5.4	22.3
Estados Unidos 1985	4.7	25.0
Países Subdesarrollados		
India 1983	8.1	26.7
Guatemala 1979-81	5.5	40.8
Perú 1985-86	4.4	35.8
Venezuela 1987	4.7	34.2

Fuente: Banco Mundial, 1991

Puede observarse el mayor grado de concentración de los ingresos en el estrato superior de los países subdesarrollados, en comparación con los países desarrollados, con la excepción de India, en el que la concentración en el estrato superior es similar al de los países desarrollados pero con una percepción de ingresos más elevada por el 20% más bajo. Esto explicaría, en parte, la mayor esperanza de vida en dicho país, en comparación con países de similar grado de desarrollo.

Venezuela aparece como un país de muy desigual distribución del ingreso, casi en el nivel del Perú pero en menor medida que Guatemala. En nuestro juicio, la desigual distribución del ingreso configura un problema económico más allá de lo social, porque les impide a dichos países contar con un mecanismo endógeno de desarrollo a través del crecimiento dinámico del

mercado interno. Solucionar dicho problema es uno de los retos más serios que tienen los gobernantes de los países señalados arriba.